

¿A quién pongo?



Tiempo de lectura: 3 min.

Jesús Elorza G.

Mié, 11/01/2017 - 19:15

De un lado a otro caminaba Nicolás, no encontraba como resolver el cambio de ministros. ¿Cómo hago? si todos los que están se quieren quedar.....este peo me tiene loco.....Ciiilllliiiaaaa, ayúdame. ¿A quién pongo?

Mi amor, no te ahogues en un vaso de agua. Revisa los expedientes de los que están y los que aspiran y que se queden los mejores.

-Ya lo hice. Uno a uno, les revise los prontuarios a todos ellos.

¿Y?

- Bueno, la cosa no está fácil, todos reúnen el perfil revolucionario. Han sido hombres y mujeres de vanguardia en la lucha contra la guerra económica del imperio. Han sido consecuentes con la agresión sostenida que hemos tenido contra la oligarquía golpista. Han servido como gobiernos paralelos en las regiones y los municipios. Han mantenido una permanente confrontación contra los golpistas que se encuentran en la Asamblea Nacional. Me han acompañado en las expropiaciones y en el cierre de las empresas. Han sido eficientes en nuestra política hambreadora del pueblo al organizar los CLAP. Han organizado a los colectivos y los grupos paramilitares para la defensa de nuestra revolución. Me ayudaron a explicar el rollo de los billetes de cien. Han mantenido el cerco presupuestario, académico y de servicios a las Universidades autónomas. Han sido eficaces en distorsionar la verdad sobre la inseguridad y la salud.....en fin, al igual que Yo, son verdaderos hijos de Chávez.

Entonces, le dijo Cilia, ponlos a participar en el “Juego de la Silla”

- Te volviste loca. Como voy a poner la silla presidencial en juego. Con eso no se juega, mira que más de uno quiere tumbarme.

Como se ve que en tu infancia colombiana, no jugaste ni pico pico. El juego que te recomiendo es sencillo: reúnes a los aspirantes, puede ser una sesión especial del Consejo de Ministros, ampliado con la inclusión de los líderes fundamentales, pones un circulo de sillas, con una menos que el número de personas. Luego, colocas una salsita para que los aspirantes y los ministros enchufados comiencen a bailar alrededor del circulo de sillas.....y cuando la música se pare, que busquen sentarse. El que quede parado, esta eliminado. En la segunda ronda y en las sucesivas, se va eliminando una silla hasta que solo queden sentado el número de personas que van a ocupar los cargos ministeriales.

- Eso está del carajo, mi amorcitico. Pero déjame hacerte una pregunta ¿Qué hago con el Ministro de la Defensa? ¿Lo pongo a jugar?

Estás loco, ni se te ocurra. Se puede arrechar si queda eliminado y eso es muy peligroso. Mejor ratifícalo en el cargo de una vez y te evitas ese peo.

-Brillante idea mi amor, cada vez estoy más identificado con Perón, tú, al igual que Isabel deberías ser la Vicepresidente.

Tranquilo mi cuchi, por ahora no será. Pero más adelante pudiera ser la continuidad de tú gobierno.

-No te me atrases, pero tampoco te me adelantes, dijo Nicolás con una sonrisa nerviosa. Recuperando la compostura, le ordenó a la secretaria que convocara a una reunión de emergencia. Punto único a tratar: El Juego de la Silla.

Reunidos todos en el Palacio de Miraflores, luego de una breve explicación, comenzó el juego.

Para sorpresa de todos, el primer eliminado fue Diosdado. Luego, en orden de sucesión fueron quedando parados o eliminados Arreaza, Vera, Melo, Del Pino, Paiva y Freitez.

Aristóbulo, hecho el pendejo se negó a participar alegando que tenía un lumbago. Pero, no le valió de mucho esa estrategia....quedó fuera.

Al verlo triste y lloroso, Nicolás se le acercó para decirle al oído “Tranquilo mi negro que te tengo un premio de consolación: Ministro para las Comunas”.

Al final, Tareck, Jaua, Adán, Roa, Torrealba, Caporales, Lobo, Martínez, Celestino, Coll, Molina, Farias y Meléndez brincaban en una pata por haberse ganado en buena lid ese concurso de meritocracia y con un brindis juraron defender hasta la muerte (de los adversarios) la revolución socialista del siglo XXI.

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)